

Moratalla reivindica Granada como lugar de vanguardia cultural

El nuevo delegado de la Consejería de Cultura toma posesión de su cargo

ANA L. DE MUNAIN

GRANADA. Enrique Moratalla, delegado de la Consejería de Cultura en Granada, apostó por el futuro cultural de Granada en un discurso atípico de toma de posesión. Más emotivo y solidario que dedicado a las cuestiones concretas de gestión cultural, Moratalla tuvo palabras de recuerdo para el malogrado Rafael Fernández-Piñar. Al acto asistieron numerosos cargos políticos y representantes institucionales.

La defensa de la cultura como «elemento básico del estado de bienestar» fue la piedra angular del discurso de Moratalla. El nuevo delegado manifestó ante el numeroso público su agradecimiento «por la oportunidad de poder sumarme a un proyecto fascinante para contribuir al diseño, dinamización y promoción de las señas de identidad culturales de esta provincia desde una concepción socialista». Visiblemente nervioso y emocionado, vestido con un traje gris oscuro, camisa azul y el pelo recién cortado, Enrique Moratalla leyó un discurso cálido y solidario en el que asumió «el reto de velar por la conservación y el fomento de una de las culturas más ricas de Europa». Sin embargo, reivindicó la necesidad de que la provincia de

Asimismo, apeló al refuerzo de los centros propios de producción en los sectores de teatro, música, danza, artes plásticas y flamenco y apostó por la participación ciudadana en las diversas manifestaciones de la cultura: «seré un cómplice de sus proyectos e ilusiones». También renovó el apoyo decidido «a las estructuras señeras y referenciales como la Orquesta Ciudad de Granada».

Cultura agónica

Moratalla resumió el agónico instante del mundo de la cultura en Granada con una comparación que criticaba veladamente la gestión cultural de la corporación popular. «La situación por la que atraviesa últimamente el mundo de la cultura de esta ciudad me recuerda a



ALFREDO AGUILAR

Fermín Camacho (izquierda) dialoga con el nuevo delegado de Cultura de la Junta.

ra y la vida del árbol plantado».

El nuevo delegado recordó a sus antecesores en el cargo Gabriel Molina, Pepe Hervás, Isidro Toro y en especial a su antecesor Carlos Gollonet, de quien ponderó «su talante, su entrega y su buen hacer».

Recuerdo a Fernández-Piñar

Finalmente, Moratalla brindó pala-

decir que no somos más que lo que amamos. Yo amo profundamente esta tierra y este proyecto. Espero y deseo que ésta sea la medida para entregarme a él con honestidad, con esfuerzo, con rigor».

En el acto también participaron Carlos Gollonet, delegado saliente, quien reiteró su total apoyo al nuevo cargo desde su puesto en la

agradecimiento a Carlos Gollonet por haber asumido la Delegación «en un momento de máxima dificultad». La consejera planteó, asimismo, el reto de situar a Granada en el año 2.000 «a la cabeza de la vanguardia cultural».

Jesús Quero, delegado de Gobernación, fue el primero en abrazar al nuevo cargo. Al acto acudieron numerosas personali-